

34 terremotos en sólo once días

Por Eduardo Cifuentes

End.ecifuentes@elnuevodia.com

DESDE HACE once días, el suelo tiembla sin cesar frente a la isla de Vancouver, en el extremo oeste de Canadá, ya bajo las aguas del océano Pacífico.

Tiembra, y con fuerza. Porque la inmensa mayoría de los 34 movimientos sísmicos registrados desde el pasado día 7 en aquella zona, ha superado con claridad la magnitud 4 en la escala Richter. Incluso ha habido un terremoto que ha rozado la magnitud 6.

El foco en cuestión se encuentra hacia la latitud 49 grados norte y la longitud 128 grados oeste, que suponen unas 65 millas al oeste de la gran isla de Vancouver, en terreno perteneciente a la placa tectónica de Juan de Fuca que, en su viaje hacia el este o derecha, choca contra la más extensa de Norteamérica, y se introduce bajo ella, en un proceso conocido como subducción. El movimiento relativo entre ambas placas es de 1 a 2 pulgadas por año (más o menos, el creci-

miento de nuestras uñas en el mismo período de tiempo).

Como consecuencia de este choque entre esas placas, se han registrado terremotos tan fuertes como el reciente de Seattle (mes de febrero), o algunos ya lejanos en el tiempo, como el de enero de 1700, que alcanzó la magnitud 9 Richter. En concreto, la región oeste de la isla de Vancouver -la que ahora se encuentra agitada- ha registrado más de 100 sismos de magnitud superior a la 5 Richter en los últimos 70 años. Más aún: en un radio de 125 millas en torno, al foco actual, se suman 47 terremotos con magnitud superior a la 5,4 Richter solamente en el siglo pasado (el 20).

El lugar activo en cuestión se ubica sobre una rotura de la placa de Juan de Fuca, rotura que se alarga desde la costa oeste de Vancouver hacia el suroeste, y que separa la placa principal de una subplaca denominada Explorer. De hecho, el estudio de los 34 terremotos habidos en los últimos once días, demuestra que sus focos (epicentros) se alinean, en su mayor parte, en el sentido nordeste-suroeste (el mismo de la rotura indicada). Los 34 movimientos sísmicos aparecen a

34 terremotos en sólo once días

Por Eduardo Cifuentes

End.ecifuentes@elnuevodia.com

DESDE HACE once días, el suelo tiembla sin cesar frente a la isla de Vancouver, en el extremo oeste de Canadá, ya bajo las aguas del océano Pacífico.

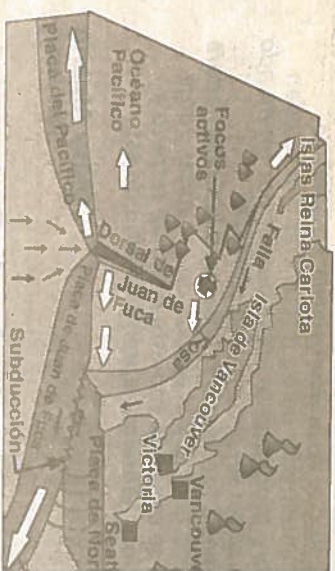
Tiembra, y con fuerza. Porque la inmensa mayoría de los 34 movimientos sísmicos registrados desde el pasado día 7 en aquella zona, ha superado con claridad la magnitud 4 en la escala Richter. Incluso ha habido un terremoto que ha rozado la magnitud 6.

El foco en cuestión se encuentra hacia la latitud 49 grados norte y la longitud 128 grados oeste, que suponen unas 65 millas al oeste de la gran isla de Vancouver, en terreno perteneciente a la placa tectónica de Juan de Fuca que, en su viaje hacia el este o derecha, choca contra la más extensa de Norteamérica, y se introduce bajo ella, en un proceso conocido como subducción. El movimiento relativo entre ambas placas es de 1 a 2 pulgadas por año (más o menos, el creci-

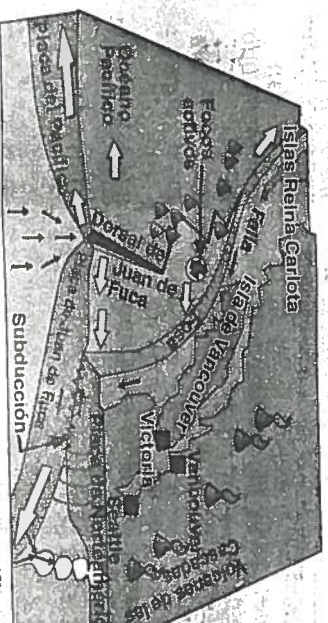
miento de nuestras uñas en el mismo período de tiempo).

Como consecuencia de este choque entre esas placas, se han registrado terremotos tan fuertes como el reciente de Seattle (mes de febrero), o algunos ya lejanos en el tiempo, como el de enero de 1700, que alcanzó la magnitud 9 Richter. En concreto, la región oeste de la isla de Vancouver -la que ahora se encuentra agitada- ha registrado más de 100 sismos de magnitud superior a la 5 Richter en los últimos 70 años. Más aún: en un radio de 125 millas en torno, al foco actual, se suman 47 terremotos con magnitud superior a la 5,4 Richter solamente en el siglo pasado (el 20).

El lugar activo en cuestión se ubica sobre una rotura de la placa de Juan de Fuca, rotura que se alarga desde la costa oeste de Vancouver hacia el suroeste, y que separa la placa principal de una subplaca denominada Explorer. De hecho, el estudio de los 34 terremotos habidos en los últimos once días, demuestra que sus focos (epicentros) se alinean, en su mayor parte, en el sentido nordeste-suroeste (el mismo de la rotura indicada). Los 34 movimientos sísmicos aparecen a



Corte de la zona ahora activa, con las placas Norteamericana y de Juan de Fuca, protagonistas. Una profundidad escasa, que rondaría las 6 millas fondo del océano. De momento, el alejamiento de centros de los lugares habitados, ha permitido que habido daños. Sin embargo, un terremoto mayor podría ocasionarlos, incluido el riesgo de que se origine un tsunami.



Corte de la zona ahora activa, con las placas Pacífica, Norteamericana y de Juan de Fuca, protagonistas. Una profundidad escasa, que rondaría las 6 millas bajo fondo del océano. De momento, el alejamiento de estos centros de los lugares habitados, ha permitido que no ha habido daños. Sin embargo, un terremoto mayor podría ocasionarlos, incluido el riesgo de que se origine un tsunami.